

Las Remesas: Una moneda con dos caras

Klaus Vathroder s.j.*

*Mientras más gente se va,
tantas más remesas hay.
Mientras más remesas hay,
tanta más gente se va.
Y habrá un día en que todos
se fueron. Y no habrá más razones
para enviar más remesas.*

Remesas e Inversión Extranjera Directa en América Latina

2004 (Millones de US Dólares)

| | Remesas | IED |
|-------------------------------|---------|--------|
| Argentina | 270 | 1.800 |
| Belice | 77 | n.d. |
| Bolivia | 422 | 137 |
| Brasil | 5.624 | 18.156 |
| Chile | n.d. | 7.602 |
| Costa Rica | 306 | 585 |
| Ecuador | 1.740 | 1.200 |
| El Salvador | 2.548 | 389 |
| Guatemala | 2.681 | 125 |
| Haití | 1.026 | n.d. |
| Honduras | 1.134 | 195 |
| Jamaica | 1.497 | 605 |
| México | 16.631 | 16.601 |
| Panamá | n.d. | 467 |
| Paraguay | 506 | 80 |
| Perú | 1.360 | 1.392 |
| Rep. Dominicana | 2.438 | 463 |
| Uruguay | 105 | 230 |
| Venezuela | 259 | 1.144 |
| Colombia | 3.857 | 2.352 |
| Total | | |
| América Latina y el Caribe | 43.400 | 56.400 |

Fuente: CEPAL 2005

Entre los meses de enero a noviembre, muchos pueblos del estado mexicano de Zacatecas parecen ciudades fantasmas con la mitad de las casas deshabitadas o desmoronadas. Por las calles transitan mujeres, ancianos y niños mientras los hombres -esposos, papás e hijos- se fueron hacia el Norte en búsqueda de una vida mejor. Pero el primer fin de semana de diciembre, se encienden las luces, se llenan las calles de carros con placas de California y Arizona y se desbordan los bares donde se escuchan cuentos de éxitos. En la Noche Buena, única vez al año, se llena la iglesia renovada recientemente con dinero que giraron los migrantes hacia sus pueblos de origen. "Tres por uno" se llama el programa que con la ayuda de los migrantes hizo posible la renovación de más de 100 iglesias solamente en Zacatecas. Según este programa, cada dólar que los migrantes envían para obras de interés público será completado por tres dólares del gobierno local, estatal o nacional.

La perspectiva económica

Según datos oficiales, en Estados Unidos hay cerca de 25,5 millones de personas de origen mexicano, de las cuales cerca de 10 millones nacieron en México. Las remesas que los mexicanos residentes en Estados Unidos enviaron a sus familias durante el año 2004 sumaron 16.613 millones de dólares, 24% más que en 2003 y por segundo año consecutivo por arriba de la inversión extranjera directa y de la ayuda oficial al desarrollo. Este monto de remesas fue resultado de 50,9 millones de transacciones con un promedio de 327 dólares cada una. El valor de las remesas resultó equivalente al 78% del valor de las exportaciones mejicanas de petróleo, más que el ingreso por el turismo y el 2,5% del valor del Producto Interno Bruto (PIB).

El aumento en comparación con el año 2003 es sobre todo la consecuencia de un mejor registro de los envíos realizados por los mexicanos en Estados Unidos. Casi todas las remesas ahora pasan por el sistema financiero, resultado de un abaratamiento de los envíos por

parte de los bancos. Tradicionalmente los migrantes enviaban su dinero a través de agencias de mensajería como Western Union que cobraban entre el 8 y el 12% de cada transacción.

En todos los países de América Latina y el Caribe la entrada de las remesas ha aumentado. En total, durante el año 2004 se enviaron 43,4 billones de US \$ hacia la región (ver tabla). Para algunos países, especialmente para los de Centroamérica, las remesas representan el ingreso de divisas más alto, superando los ingresos por exportaciones, inversión extranjera directa y otros flujos de capital. Para El Salvador, las remesas significan el 18% del PIB y un ingreso anual per cápita de 398 US dólares. Para Colombia las remesas equivalen a los ingresos por concepto de exportaciones de petróleo y son cuatro veces más que los ingresos por exportaciones de café. Para Haití, el país más pobre de la región, las remesas representan un 25% del PIB.

Tres cuartos de las remesas enviadas a América Latina y el Caribe tienen su origen en los Estados Unidos, el resto viene de Europa, especialmente de España, y de Japón. En el año 2004 a nivel global, el Banco Mundial calculó las remesas que enviaron los trabajadores a sus países de origen en 125,8 mil millones de dólares. Según el Banco Mundial, las remesas aumentaron en un 50% entre 2001 y 2004 a nivel global.

Las remesas refuerzan las balanzas de pago de los países receptores y tienen un impacto sobre el bienestar de las familias. Están altamente concentradas en familias de bajos ingresos donde alivian la pobreza, cubren los costos de la educación, mantienen el consumo básico y a veces llevan a la creación de pequeños negocios.

Una propuesta alternativa

Pero desde la perspectiva del desarrollo económico, las remesas son un sustituto insuficiente para las inversiones extranjeras directas (IED), especialmente en el largo plazo. Los flujos de las IED están correlacionados con innovación

técnica, crecimiento de productividad, transferencias de conocimiento, formación de capital humano y otros factores, que aumentan la productividad y por consecuencia el crecimiento económico. Al contrario, las remesas son la expresión de la incapacidad de crear puestos de trabajo productivos y bien remunerados.

La movilidad de la mano de obra podría tener un impacto grande sobre las potencialidades del desarrollo de los países de América Latina siempre y cuando los efectos vayan más allá de un reenvío de dinero para apoyar a los familiares. Dani Rodrik, Profesor de la Universidad de Harvard, caracteriza la movilidad temporal de la mano de obra como una posibilidad única de la economía mundial en cuanto a su potencial en elevar los niveles de ingresos en los países pobres al tiempo que realza la eficiencia en la distribución de los recursos globales. Él señala que mediante un programa de tres a cinco años, diseñado de manera que incentive el regreso de los trabajadores a sus lugares de origen, sobrepasaría en mucho las expectativas de todas las propuestas de la liberalización del comercio. El regreso al lugar de origen es un factor clave que tendría efectos positivos a partir de la experiencia, inversiones, espíritu empresarial y ética laboral que llevan consigo los que retornan y que se sumarían a los beneficios que producen las remesas. Otros economistas, como L. Alan Winters, indican que un aumento de los permisos de trabajo temporales en los países industrializados en un 3% de su actual fuerza laboral, generaría el doble de los beneficios que generaría la total liberalización comercial de bienes entre las naciones desarrolladas y los países en desarrollo.

Cada vez más los políticos descubren las potencialidades de las remesas para el desarrollo local. En Perú, por ejemplo, existe el proyecto "MiVivienda" o "Techo Propio" que a través de envíos regulares de remesas, las familias pueden obtener créditos hipotecarios preferenciales del gobierno para construir su propia casa. (www.boletindenewyork.com/mivivienda.htm).

En general, una de las maneras en que las remesas podrían estimular el crecimiento sería a través de la promoción de incentivos en las instituciones de ahorro y crédito, para que éstas capten remesas y ofrezcan servicios financieros a quienes las reciben. Según Manuel Orozco, investigador del Instituto para el Estudio de la Migración Internacional de la Universidad de Georgetown, de Washington, esto tendría un efecto positivo sobre las comunidades con menos recursos porque esas instituciones financieras, con ese ahorro captado, podrían ofrecer créditos a quienes quieran invertir en un negocio o una pequeña o mediana empresa. Al mismo tiempo se fortalecen las instituciones como la banca popular, las cooperativas de ahorro y crédito y las microfinancieras.

Pero no todo funciona como los funcionarios en el sur se imaginan. Los migrantes están organizados en cientos de organizaciones que no solamente tienen un impacto en la política de sus países de origen sino también tienen ideas propias sobre el destino del dinero que manden hacia el sur para proyectos de interés común. Los funcionarios quieren carreteras, hospitales y escuelas. Los migrantes quieren la renovación de las iglesias para expresar su gratitud a Dios por su vida mejor. Y así en los pueblos medio abandonados se construyen carreteras para pocos vehículos e iglesias para pocos fieles.

Entretanto, algunos de los políticos locales en el sur comienzan a ver las remesas con sentimientos dispares. Mientras más gente se va, tantas más remesas hay. Mientras más remesas hay, tanta más gente se va. Y habrá un día en que todos se fueron. Y no habrá más razones para enviar más remesas. Y de hecho, en algunas regiones de México las remesas llegaron a un tope y comenzaron a declinar.

*Miembro del Consejo de Redacción.